Editorial

FEDERICO DIAZ

Después de un receso de cuatro años la Facultad de Medicina de la Universidad de Antioquia reinicia, con el nombre de IATREIA, la publicación de una revista médica que aspira a ser digna sucesora del Boletín Clínico y de Antioquia Médica, voceros de la medicina antioqueña entre 1932 y 1984.

En buena hora se concretó esta idea; cada vez más se percibía la necesidad de que la Facultad dispusiera de un órgano de difusión para canalizar el producto de la labor de su profesorado y de muchos otros profesionales de la salud; la Facultad, con uno de los Centros de Investigación más activos de la Universidad; con una dinámica Sección de Tecnología Educativa; con infinidad de trabajos en los que se concretan las muchas inquietudes de sus docentes está llamada, indudablemente, a ejercer una influencia decisiva en los rumbos de la medicina colombiana.

IATREIA aspira a satisfacer la demanda de educación continuada de muchos médicos; para que pueda cumplir exitosamente ese anhelo requiere un permanente intercambio de ideas con sus lectores; en la medida en que éstos mantengan comunicación con la revista, proponiendo temas de interés y opinando sobre la calidad de los trabajos publicados, ella será una cátedra más fructífera; también, en la medida en que se reciban trabajos procedentes de otras instituciones se logrará transmitir una visión más global de los avances y logros de la medicina a nivel nacional.

El Comité Editorial agradece a las muchas personas y entidades que brindaron su concurso para que la idea de la nueva revista cristalizara y para que su primer número viera la luz; entre ellas se destacan: el Gobierno Departamental, la Universidad de Antioquia y el Servicio Seccional de Salud de Antioquia que apoyaron decididamente la nueva empresa; el profesorado de la Facultad de Medicina que hizo un aporte económico generoso e invaluable y a cada instante transmitió su voz de aliento; las Cooperativas Médicas de Antioquia y Valle y la Asociación Médica de Antioquia, que se vincularon entusiastamente al proyecto; los anunciadores que demostraron confianza en la nueva revista favoreciéndola con su publicidad.

Bajo tan promisorios augurios es grato presentar este primer número y oportuno hacer votos para que el entusiasmo y el apoyo indeclinables de muchas personas y entidades garanticen a la nueva revista una vida larga y fructífera.